

XVII/1209(3)

RELACION

DE LAS FESTIVAS DEMOSTRACIONES

CON QUE

LA CIUDAD DE VALENCIA

CELEBRÓ

LA BEATIFICACION DE SU DIGNISIMO

ARZOBISPO, VIREY Y CAPITAN GENERAL

EL BEATO

JUAN DE RIBERA, ¹²

PATRIARCA DE ANTIOQUIA

PUBLICADA A SUS EXPENSAS

EL EDITOR DEL DIARIO DE VALENCIA.

EN VALENCIA:

EN LA OFICINA DEL DIARIO. M.DCC.LXXXVII.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

*Omnia sacramenta tribus personis videlicet
 debet tangere materia, verbis tangunt forma, et persona
 ministri conferentis sacramentum cum intentione faciendo
 quod facit Ecclesia, quorum si aliquod deest deest non
 despicitur salvamen. Quibus concilium Florenti
 um in decreto unionis*



Don José Mas y Mas
 Costumbre antigua y piadosa ha sido siempre en el Catolicismo celebrar con públicas demostraciones la gloriosa elevacion de sus hijos á las aras : cuya verdad tan notoria ha acreditado con infinitos exemplares , y algunos de ellos muy recientes , la Ciudad y Reyno de Valencia. Estaba esperando esta insignie Capital ver colocado en los altares á su dignísimo Arzobispo , Virrey y Capitan General , el Bienaventurado JUAN DE RIBEKA , Patriarca de Antioquia : y en medio de estos deseos Viérnes 28 de Octubre de 1796 , á la una de la tarde , recibió el Real Colegio de Corpus Christi , precioso depósito de las reliquias de su Fundador , la plausible noticia de la Beatificacion celebrada en el Vaticano de Roma por la Santidad de Pio VI , que felizmente gobierna , el 18 de Setiembre del mismo año , día en que Valencia solemnizaba la festividad anual de su piadosísimo Prelado Santo Tomás de Villanueva.

Desde luego dió cuenta dicho Colegio á los Ilustrísimos Cabildos , Cleros y Comunidades Religiosas , de las satisfacciones tan cumplidas que lograba ; á las que acompañaron inmediatamente los vítores y aclamaciones del Pueblo , con un general y armonioso vuelo de campanas. Las gentes corrían atropelladas á desahogar sus afectos sobre el glorioso sepulcro del nuevo Beato : mas al notar los Retratos que prontamente se colocaron en el átrio é Iglesia del Real Colegio , ya no pudieron contener las lágrimas que sofocaban sus piadosos corazones.

Al siguiente día 29 se celebró una Misa muy solemne , que cantó Don Josef Mas , Rector á la sazón de dicha Casa. El Altar estaba ricamente compuesto , ocupando el tabernáculo el Santísimo Señor Sacramentado , á cuyos lados habia muchas y preciosas Reliquias de varios Santos , puestas en per-

perfecta simetría. En seguida se entonó el *Te Deum* : cuyas voces é instrumentos que le continuáron , suspendiéron con su melodía al crecido número de oyentes , que concurriéron á unir sus votos con los de los Ministros del Señor.

Igualmente se determinó se hiciesen públicas luminarias y regocijos en toda la Ciudad y Arrabales , eligiendo para este fin los días 5 , 6 y 7 de Noviembre. Al toque de las primeras Oraciones del primero empezó el vuelo de campanas de todas las Iglesias de dentro y fuera de la Capital, la qual parece que se ardia, segun eran las luces que resplandecian en sus principales edificios. El Real Colegio como mas interesado , se esmeró en manifestar su gratitud , en tales términos , que toda su suntuosa fábrica exterior parecia propiamente una asquia.

Los muchos geroglíficos y alusiones propias del asunto, la variedad y armonía de las luces , daban una prueba relevante del buen gusto de los que concurriéron á la formacion de tan vistosa perspectiva. En la rexa grande del Coro se formó un calado , que representaba la expulsion de los Moriscos ; y al lado opuesto otro de igual arquitectura , figurando la eleccion de Provincial que hicieron los PP. Mínimos en el Beato Gaspar Bono , profetizada por el Bienaventurado Juan. Un poco mas abaxo en sus respectivos sitios se hallaban iluminados otros pasages alusivos á los hechos del Beato , como son : la fundacion de la Provincia de Menores Capuchinos : el recibimiento del Beato Andrés Hibernon en Gandía hecho al Beato Patriarca : la visita que le hizo á este San Vicente Ferrer en el Lugar de Burjasot : la fundacion del Convento de San Juan de la Ribera : la Reforma de las Agustinas Descalzas : y la preciosa muerte de San Luis Bertrán , asistida de los Beatos Factor y Ribera.

En la parte donde murió este último , que es á las espaldas del Colegio , en un aposento que mira á la plaza de la Cruz nueva , se colocó una naya para Música , y entre flores y damascos otro calado figurando al Beato con sus amigos San Luis Bertrán , los Beatos Gaspar Bono , Nicolás Factor y Andrés Hibernon , los Venerables Pedro Muñoz de la Vi-
lla

lla de Puzol , Padre Francisco Escrivá de la extinguida Compañía , Sor Margarita Agulló , natural de la Ciudad de San Felipe , y el Hermano Francisco del Niño Jesus.

Frente la puerta principal del mismo Colegio se erigió otra Naya , para que la ocupase la Nobleza y sugetos distinguidos , y á su lado un tablado para otra orquesta. Todo aquel Vecindario se manifestó igualmente afectuoso adornando las fronteras de sus casas con damascos , pavellones , espejos , cornucopias y otras invenciones , que con la variedad de luces presentaban á la vista un objeto delicioso ; si bien que no se limitó aqui solo el afecto de los Valencianos , sino que generalmente se manifestó en toda la Ciudad , segun lo permitian las circunstancias y facultades de los Vecinos.

La Iglesia Metropolitana construyó en la plaza de la Seo un tablado , que formaba una portada de Jardin , y en sus rellanos una orquesta , tan abundante de instrumentos , qual jamás se habia oido. En la puerta principal se formó un pavillon de damascos con galones y franjas de oro , ostentándose en medio un retrato del Beato , baxo el qual estaba el Nombre de María , que es el escudo de dicha Santa Iglesia. Últimamente en la puerta llamada del Arzobispo se levantó otro tablado , en cuyo plano se colocó otra Música , para que las gentes pudiesen con desahogo divertirse por aquel recinto.

El Ilustrísimo Señor Arzobispo Don Juan Francisco Ximenez del Rio , como tan interesado en estas demostraciones , iluminó su Palacio con crecido número de achas de cera , cuyas luces por ser tantas , y estar puestas en buen orden , disimulaban la falta de las del dia.

Iguales pruebas de afecto dió el Real Convento de Predicadores estas noches , pues su iluminacion , digna de mil alabanzas , únicamente podrá explicarla la admiracion y el silencio. No ménos se mostró agradecido á los favores de su Fundador el de Religiosas de Santa Úrsola , pues á mas de que la iluminacion fue de las mas excelentes , la bella disposicion en que se halla constituido el Convento favorecia en gran manera á sus ingeniosas invenciones. También fue maravillosa la del de Menores Capuchinos , extramuros , pues sus humildes individuos hicieron
ca-

casi creer á los moradores de la Ciudad, que el Convento se habia transformado en un resplandeciente globo.

Sería muy prolixo numerar los Conventos é Iglesias de dentro y fuera de Valencia que contribuyeron estas noches al público lucimiento; y así omitiendo este punto, pasémos al siguiente día, en cuya mañana se celebró en la Iglesia Mayor una solemne Misa, que cantó el Señor D. Valentin Criado y Buytrago, Canónigo de dicha Santa Iglesia, con asistencia del Ilustrísimo Señor Arzobispo vestido de Pontifical, del Excmo. Señor Don Luis de Urbina, Capitan General de la Ciudad y Reyno, de la M. I. Ciudad, Ilustrísimo Cabildo Eclesiástico, Cleros, Comunidades Regulares, mucha Nobleza, Tropa, é inmenso Pueblo. El Crucero de la Iglesia estaba ricamente adornado con exquisitas colgaduras y franjones de oro fino, y en la cornisa del Altar Mayor, que es de plata, se colocaron varias Reliquias de Santos que se veneran en la misma, en cuya ara máxima estaban los Santos Patronos y los hijos de la Ciudad nuevamente beatificados, ocupando el medio el rico dosel de plata para el Señor Sacramentado. Concluido con toda esta pompa el incruento Sacrificio, entonó el *Te Deum* el Ilmo. Señor Arzobispo, que continuó el grande golpe de Música, compuesta para este efecto por el Maestro de Capilla de dicha Catedral Don Josef Pons, cuyo acto dexó lleno de ternura á todo el crecido Pueblo.

Bien pudieran no omitirse otras muchas circunstancias que hicieron tambien plausibles estos reconocimientos; pero ha parecido omitirlas, no tanto por hallarse publicadas separadamente en un quadernillo intitulado: *El Regocijo de Valencia*, con varias y curiosas notas, como por no ser este el principal objeto á que se dirige esta corta Relacion; porque como todo lo referido era como preludio de lo que se habia de executar á su tiempo, no parecería bien privar al Público de tan plausibles noticias.

Viendo pues Valencia, que no podia manifestar de pronto su afecto, porque necesitaba para ello de mas tiempo, templó sus ardores con las esperanzas de celebrar á toda su satisfaccion las honras que la Iglesia acababa de hacer á su

di-

dichoso Prelado. En efecto determinó la M. I. Ciudad celebrarlas en los dias 26, 27 y 28 de Agosto de 1797, quedando elegidos por Comisarios los Señores Regidores Don Antonio Esplugues de Palavicino, y Marqués de Jura-Real, quienes confiriendo con los que eligió el Ilustrísimo Cabildo Eclesiástico, á saber: los Señores Canónigos Don Josef Roa y Fabian, y Don Francisco Taváres de Ulloa, hicieron saber las disposiciones de estos regocijos á quantos sujetos convenia para la mas festiva celebracion de tan importante asunto. A este efecto convidó la M. I. Ciudad á todos los Gremios, Oficios y otros Cuerpos, cuyos individuos se manifestaron muy gustosos de emplear sus caudales en lucimiento de la Patria y gloria del nuevo Beato.

Y por quanto la brevedad de esta memoria no admite expresar las costosas prevenciones que se hicieron para los dias señalados; baste decir solamente, que en ellos se diéron las providencias que el Gobierno contempló oportunas para el buen orden, sosiego y tranquilidad del Pueblo, las quales se publicaron por Bandos con la solemnidad acostumbrada. Con este motivo fueron muchas las casas que procuraron lucir, pintar y componer sus respectivos habitantes, ofreciendo la variedad de adornos y otras infinitas invenciones el gusto mas delicado; si bien que bastará para el intento hacer mencion solamente de aquellas cosas mas notables (sin quitar el mérito á todas) que se presentaron á la vista en la carrera de la Procesion, que habia de executarse el 27 por la tarde, las quales para mayor claridad se irán notando por su orden.

En la puerta de la Catedral, llamada de los Apóstoles, se colocó una portada, en cuyo remate habia una estatua representando al Príncipe de la Iglesia San Pedro, sentado en la Silla Pontificia; y otras dos que figuraban á San Eutropio, Obispo de Valencia, y Santo Tomás de Villanueva, Arzobispo, puestas colateralmente sobre sus pedestales en la línea del piso, y arrimadas á los macizos mas avanzados de la obra. Notábanse en ella excelentes pinturas, tintas y adornos, que manifestaban el ingenio de los que contribuyeron á su formacion.

A

A la derecha de dicha fachada, que llaman el Cabildo, se pintó en cada uno de los once arcos del tramo de arriba un pedestal con trofeos de las dignidades Militar y Pontificia, y sobre ellos un óvalo con una letra, que juntas las once componían *Beato Ribera*. En el arco del medio de los del tramo de abaxo, se manifestaba un pedestal con una inscripción latina; en el de la derecha una estatua representando á *Valencia*, y en el de la izquierda otra que figuraba el *Rio Túrta*: y en los ocho arcos restantes la Justicia, Fe, Vigilancia, Caridad, Religión, Constancia, Sabiduría y Castidad.

Siguiendo esta misma mano, entre las dos puertas de la Capilla de nuestra Señora de los Desamparados, se veía el Altar del Colegio de Cerceros, compuesto de ocho columnas; en cuyo nicho estaba el Beato Patriarca, y en su rellano varios adornos que hacían mas vistosa su arquitectura.

Todos los vecinos de esta Plaza procuraron igualmente contribuir al lucimiento; pero quien se aventajaba entre ellos era la Casa de la M. I. Ciudad como tan interesante en los regocijos, con cuya composición competía magestuosamente la Real Audiencia, manifestando en su fachada la seriedad, buen gusto y orden.

Continuaba la calle de Caballeros, ricamente adornada de damascos, pinturas, pavellones, colgantes, espejos, y otras cosas excelentes, cuya colocación tan propiamente dispuesta seguía en iguales términos por toda la de la Bolsería.

Al fin de ella, y al entrar en la Plaza del Mercado se presentaba un Baluarte, erigido por el Colegio de Cordoneros, compuesto de tres cuerpos; con otros tantos torreones. Tenía á mas sus atalayas, banderas y cañones, que hacían continuo fuego; y sobre el remate se elevaba un pavellon, ocupando el medio un retrato del Beato.

Mas adelante siguiendo la misma mano, estaba puesto á las escalerillas, que llaman de San Juan, el Altar de los Oficiales del Arte Mayor de la Seda, en cuyo nicho se hallaba el Beato Patriarca vestido de Pontifical, y en una cueva que se formó en el rellano, el Máximo Doctor San Gerónimo, Patron de dicho Colegio.

No

No estaba ménos vistosa la fachada de la Iglesia Parroquial de los Santos Juanes, pues su Reverendo Clero dispuso se formase un espacioso tablado, en el que aparecían en dos alas los 24 Ancianos del Apocalipsi, con sus albas, coronas y ciriales que ardían por la noche, llenando el punto de esta lucidísima perspectiva un retrato del Beato.

En medio de dicha Plaza, y precisamente en el sitio por donde había de pasar la procesión, colocaron los Especieros el grande *Coloso de Rodas*, imitado al bronce con la mayor propiedad, por baxo de cuya estatua pasaban los Carros, Barcos y otras ingeniosas invenciones, de que se hablará mas adelante. Su estatura era de 40 palmos, que junto con los 30 que tenían los dos montes que le sustentaban, formaba todo setenta de elevación. Había tambien á sus pies algunos Barcos, cuyos cañones disparaban sin cesar.

El Consulado adornó su grande y hermosa fachada con un ameno y suntuoso jardín, cuya magnífica puerta era la misma del edificio: disposición que se tomó, para que contribuyesen al lucimiento las delicadas labores góticas de que está adornada. Figurábase en esta puerta un magestuoso pavellon, sostenido por bellos genios, baxo del qual se levantaba un robusto pedestal, en cuyo plano se leía esta inscripción:

AL BEATO
JUAN DE RIBERA
EL CONSULADO
DE VALENCIA.

Sobre este pedestal se apoyaba un grupo de gallardos Angeles, que sostenían un rico medallón de oro con el busto del Beato, hecho de medio relieve. Las paredes de ambos lados estaban vestidas de arrayanes, cuya parte superior terminaba en una cornisa tambien de arrayan, sostenida de ménsolas, y adornado su pañon de graciosos florones. Las dos grandes ventanas figuraban con la mayor propiedad dos hermosos enverjados de hierro. Subíase á todo esto por una grandiosa escalera, adornada de una magnífica balaustrada, en cuyo principio estaban colocadas dos Esfinges de 6 palmos: continuábase esta balaustrada por derecha é izquierda; y sobre ocho

B

pe-

pedestales, distribuidos á distancias regulares, descansaban alternativamente quatro graciosos jarros con pequeños cipreses, y quatro estatuas de 9 palmos; cuyos atributos representaban ser la *Justicia*, la *Agricultura*, el *Comercio*, y las *Artes*. Todo quanto habia en esta obra, así de Arquitectura, como de Escultura, imitaba al mármol blanco: circunstancia, que al paso que la ennoblía en gran manera, hacia además resaltar la verde frondosidad de los arrayanes. Por la parte inferior corría una cadena de hierro, pendiente á trechos de algunos pilares figurados de piedra.

Enfrente la Puerta Nueva colocó el Cuerpo de Mercaderes de Vara un suntuoso Arco ochavado, de orden compuesto, y adornado de 16 columnas que sostenían el cascarón. Había tambien torreones y murallas que le defendían, teniendo para el efecto un crecido número de cañones que disparaban con frecuencia.

Mas adelante frente la calle Nueva habia un Castillo que formaron los Atuneros, en cuya elevacion habia una torre, y dentro de ella estaba colocado el Beato. Igualmente se fortalecia de almenas, atalayas, banderas, dos puertas con sus rasrillos, y cañones manejados por los Artilleros de Marina.

Doblando por la calle de la Merced se presentaba en la puerta de esta Iglesia un Altar ricamente adornado de varias piezas de plata, estando enmedio la Imágen de la Santísima Virgen, y á los lados las de Santa Maria de Cervellon, y Beata Mariana de Jesus, Religiosas de la Orden.

Pasada la calle de los Porchets se presentaba enmedio de la plaza de Caxeros el Altar del Colegio y Arte Mayor de la Seda, de orden corintio; cuyas columnas, cornisas y demás partes de que se componia esta bella arquitectura, estaban vestidas de diferentes y ricas ropas de seda, que se habían buscado para el intento. En el remate se elevaban unas jambas ayrosamente fabricadas. Encima de los macizos de las columnas, en el rebanco se colocaron dos estatuas, y en los de los muretes dos jarros de flores. En el piso del tablado se formó un gran pedestal, y dentro de su neto una cueva, en la que se descubría al Máximo Doctor San Gerónimo, Patron de

de dicho Colegio. Sobre el referido pedestal, y en un trono de nubes sostenido de dos Angeles, se colocó la Imágen del Beato Patriarca vestido de Pontifical, de tela de plata y bordado de oro, teniendo en la mano derecha al Santísimo Sacramento, y en la izquierda la Cruz Patriarcal; cuyo nicho en que estaba colocado, se vistió de ropas muy preciosas. Tambien se descubrian varios Santos y Amigos del Beato Patriarca en diferentes partes de la obra; á saber: San Francisco de Borja, los tres Mártires y hermanos Valencianos San Bernardo, Maria y Gracia, San Pasqual Baylon, el Beato Gaspar Bono, el Beato Nicolás Factor y el Beato Andrés Hibernon. Toda esta obra estaba colocada dentro de un rico pavellon de damasco carmesí, guarnecido con franjas de oro, cordones y borlas de lo mismo, las cuales sostenían dos hermosos Angeles. Últimamente al lado izquierdo de la obra se formó el tablado ó naya para la orquesta de Música.

La noche del 25 formó este Ilustre Cuerpo un lucido acompañamiento para conducir desde el Convento de S. Agustín á su Patron San Gerónimo; y al Beato Ribera, que se hallaba en la Casa del Colegio: y despues la noche del 29 se condujeron asimismo las Imágenes á sus respectivos lugares.

Subiendo á la calle de San Vicente, se ostentaban varias composiciones de gusto, que alternativamente deleytaban á la vista; y llegando frente el Convento de San Gregorio, se notaba el Altar del Colegio de Galoneros, el qual constaba de quatro columnas de orden toscano, vestidas de arrayan, y galoneadas de plata. Se descubria además un pavellon, baxo el qual estaba colocada la Imágen de la Virgen del Socorro su Patrona.

Continuaba la espaciosa calle de la Sangre ostentando su lucimiento, á cuyo extremo se presentaban adornadas las paredes del Real Convento de San Francisco con varios tapices y retratos de los hijos eminentes del Orden Seráfico. Igualmente entre las dos puertas de la plaza formó el Cuerpo de Taberneros un tablado, figurando en él una obra con sus correspondientes materiales: y era de maravillar ver como trabajaban en ella Carpinteros, Cerrajeros, Arquitectos, Albañiles,

Canteros y otros Oficiales, de medio palmo de estatura, imitados al natural, sobre cuyos edificios se levantaban dos torres con sus campanas, que solían tocar al vuelo.

Por la calle de las Barcas seguía la carrera á la Plaza de este nombre; cuyo espacio presentaba á la vista mil primores: y al fin de ella la Universidad literaria formó al frontis de la Iglesia del Colegio de Santo Tomás de Villanueva un cuerpo de arquitectura de orden corintio, pintado en perspectiva. Ocupaba el tablero de enmedio de la misma un retrato de cuerpo entero del Beato, ricamente adornado, y los de otros héroes de la Escuela se hallaban entre los demás intercolumnios. No solo contribuyó esta obra para el adorno de la carrera, sino también para ver la procesion los Profesores de la Universidad, sentados sobre ricos canapees cubiertos de terciopelo carmesí, y tachonados de oro, que se colocaron sobre el zóculo.

También la Universidad adornó sus fachadas de las calles del Estudio y de la Nave. Pintadas las paredes, rejas y ventanas de la obra vieja, colocó sobre su puerta principal una magnífica portada figurada en perspectiva. A sus lados habia dos figuras alegóricas, que representaban la Religion y la Sabiduría; y terminaba con el escudo de armas de dicha Universidad, donde se veían agrupadas las de la Ciudad su Patrona, con las Reales y Pontificias.

A los lados de la puerta, sobre ricos tapices, se colocaron quatro lienzos pintados por los mas hábiles Profesores de esta Ciudad, de San Luis Bertrán, San Josef de Calasanz, y los Beatos Nicolás Factor y Gaspar de Bono. En los intermedios de estos se pusieron hacheras doradas y de precioso adorno, que al paso que servian para la iluminacion, enriquecían la obra. Se hallaba esta entretexida de varios lazos y bordones de flores colocados con gusto y simetría. Igualmente lo restante de las paredes de la Universidad se cubrió de tapices, poniendo sobre ellos varios retratos de cuerpo entero de los Varones ilustres de ella. Entre estos se admiraban colgantes de flores, que contribuían á su adorno.

Enfrente de la Universidad se ostentaba el magestuoso fron-

frontis del Real Colegio, cuya composicion era tan aventajada, que no es fácil darla á comprender bastantemente.

La fachada, que se componia de 224 palmos de longitud, y 70 de latitud, se manifestaba dividida en dos partes: la primera de 80 palmos, los quales guarnecía un hermoso Altar de orden corintio, que trabajado á toda costa, con sus capiteles de madera dorados, y la cornisa con el rigor del orden, alternada de florones y canes todos dorados; dividía el alquitrave y cornisa un hermoso friso de Arabescos, bordado de trepas de alama de plata sobre damasco carmesí, de cuya tela estaban los quatro intercolumnios que formaban los lados del Altar.

En el centro de este estaba colocado el Beato Juan de Ribera de cuerpo entero, vestido de Pontifical, sostenido de dos manebos y un trono de nubes y Serafines, todo de escultura. Baxo de este habia una estatua en medio de un jardín, que representaba la Ciudad de Valencia y la fecundidad de sus muchos Santos.

En el segundo cuerpo estaba pintado un pasage del Beato, quando San Vicente Ferrer enviado por San Luis Bertran le visitó: todo el rebanco estaba adornado de cera y arañas de sobremesa, que unidas con las 18 arañas que entre los intercolumnios iban alternadas, fue el embeleso de los espectadores: el zóculo de dicho Altar era de 9 palmos y 4 dedos de murta, y este guarnecía toda la fachada y plaza, que al todo era de 466 palmos: de cuya murta subian unos pilastrones de 7 palmos de ancho y 33 de alto, dividiendo estos un feston de flores de la tercera parte de este, que haciendo un recalado, guarnecian toda la fachada, dexando los quadros de 33 palmos de latitud y 16 de longitud para el hermoso cortinaje de damasco, que á este fin se habia comprado en número de 600 varas y $\frac{1}{4}$.

En el centro de cada quadro habia tres arañas de cristal: cuyo adorno repetido se extendia á lo restante de los 144 palmos de fachada, que mirado por el visual, las 45 arañas de cristal con la murta y damasco, hacian una vista muy seria y deleytable.

Al frente de este Altar estaba la plaza de dicho Colegio, y esta adornada de arcos de murta de 33 palmos, y colgantes de flores, que uniformes seguían á unirse con el frente, que también estaba adornado con damascos, como toda la fachada: en su centro estaba colocado el retrato de Don Perafán de Ribera, Padre del Beato; y á sus lados pintados diestramente dos pasajes de su vida: en el de la derecha el acto de la expulsión de los Moriscos hecha en este Reyno á instancias del Beato Ribera, vestido con tunicela; y en el de la izquierda el de quando fue el Beato Gaspar Bono á darle las debidas gracias al Beato Ribera, por haberle á su influxo elegido los PP. Mínimos su Provincial.

Todo el zóculo de 466 palmos estaba adornado de 80 repisas con sus jarros correspondientes de alabastro, en cuyo centro se colocaron 80 hachas de cera, sin las muchas mas que guarnecían el ámbito de todo el Colegio.

Dirigiéndose por la misma calle de la Nave á la Real Intendencia, continuaba la carrera por la espaciosa Plaza de Santo Domingo, y en ella arrimado á la parte del huerto del Real Convento de Predicadores, á la parte de la Ciudadela se notaba el Castillo de los Maestros de coches, del qual se hablará despues. Igualmente se ostentaba dicho Convento blanqueado y adornado con varios tapices, lienzos, candilejas, faroles, y seis hermosos geroglíficos con sus respectivos lemas. En el 1.º se representaba un Perro con una hacha, como que animaba al Dragon del Colegio á que entrase sin rezelo, en prueba de la amistad que ambas Casas profesaban. En el 2.º pintóse á un lado la fachada del Colegio con las armas del Convento, y al opuesto la de este con las armas del Colegio; y en medio un forastero como sorprendido de ver tal mutación. En el 3.º se manifestaba el mar y una punta de tierra, un navío que la doblaba, y otro mas lejos que ya la habia doblado; llevando el primero un Cáliz con una Hostia, y el segundo un Cáliz con una Sierpe: como dando á entender que San Luis Bertran y el Beato Patriarca voláron sucesivamente al Cielo. En el 4.º habia un Sol recibiendo de lleno los rayos de otro Sol que se trasponia, arrojando el primero sus luces con-

contra una multitud de mochuclos, que por no sufrirlas se arrojaban al mar; significando, que si un Sol bastaba para deslumbrarlos, con mayor motivo no podrían tolerar los resplandores de dos juntos. Habia en el 5.º dos pinos de crecida elevación: sobre el primero habia una Tórtola con un Cáliz y la Hostia, y sobre el segundo otra con un Cáliz y Sierpe; y encima de dichos pinos se manifestaba el Cielo abierto para ambos dichosos amigos, lo qual era el fin de la alusion. Pintáronse en el 6.º dos manos, la una manifestaba ser de Frayle, y la otra de Obispo, unidas y ceñidas con un lazo pendiente de la mano izquierda de un Angel, cuya derecha sostenia unas llamas que simbolizaban la caridad. En el 7.º habia una palma con tres coronas, asiendo la superior una mano de Frayle, la de enmedio una de Obispo; pero la última no la tenia, sino estaba cerca de alcanzarla otra de Frayle, cuya alma justa se omite por no prevenir el juicio de la Iglesia. Últimamente pintóse en el 8.º geroglífico un Sol de lleno, que enviaba rayos á unas flores de un monte, y á otras de una ribera; aunque á estas con mas abundancia, manifestando con esto las glorias que disfrutaba el Beato Patriarca.

Continuaba la carrera por la calle del Mar, y entre varias y hermosas composiciones se descubria el Altar de los Arquitectos, formado en la puerta de la Casa Capilla de este noble Arte, en cuyo nicho resplandecia el misterio de la triunfante Resurrección del Señor, especial Patron de este Cuerpo.

Seguia esta misma calle con varios tapices, colgantes, damascos y otros adornos, resaltando con ingenioso gusto el frontis del Convento de San Christóbal, Religiosas Canonigas de San Agustin; pues á mas de que en la puerta de Iglesia se presentaba un Altar con varias reliquias de plata y simulacros, estaban sus paredes adornadas de finas pinturas colgadas sobre paños excelentes.

Doblando por la calle de las Avellanas, se halló otro Altar en la parte interior de la puerta de la Iglesia Parroquial de Santo Tomás Apóstol, sobre cuyas aras estaba vestido de Beneficiado San Vicente Ferrer, que lo fué de dicha Iglesia hasta que tomó el Hábito en el Real Convento de Predicadores.

No

No se ostentaba ménos delicada la fachada que se presentó al salir de la calle del Palau, figurando en ella una galería con sus ventanas de muy buena arquitectura y gusto, adornada al mismo tiempo de varios instrumentos músicos, que estaban al ayre colocados á ciertas distancias, y de hojas que vistosamente se enlazaban.

Seguia á la mano izquierda la fachada del Palacio Arzobispal, tan ricamente compuesta, que era el embeleso de los concurrentes: pues se componia de la coleccion de los Señores Obispos y Arzobispos que ha habido en esta Ciudad desde ántes y despues de la conquista del Rey Don Jayme el I.^o cuya distribución fué tan agradable, que dividida en 12 pilastras de madera, y estas plateadas, en cada una se colocaron quatro de los referidos Obispos; y para llenar el vacío de 180 palmos que tenia de longitud dicha fachada, se distribuían en unos requadros de damasco carmesí, de 9 palmos de ancho y 18 de altitud, guarnecidos de un feston de florecitas de plata, formando un conjunto muy vistoso: en el centro de esta fachada habia un Arco de 24 palmos de luz en su altura, y 12 en su latitud; en cuyo arco y centro estaba colocado el Beato Juan de Ribera como uno de los Arzobispos de la Capital; y en lugar distinguido, por ser á quien se dirigian estos obsequiosos cultos. Este Arco lo adornaban dos cortinas á modo de pavellon, de raso color de plata, guarnecido con franjas de oro, y unas borlas de lo mismo, que hermosecaban el retrato hecho por Don Vicente Lopez, y á expensas del Ilmo. Señor Arzobispo.

Tenia de altitud dicha fachada 32 palmos, y formaba al piso de tierra un pinto ó zóculo de murta, siguiéndose como un pedestal de damasco carmesí como de unos 8 palmos de altura, á cuya línea estaban colocadas sobre unas repisas, jarros de plata, mármol y azules, 26 hachas de cera, y á mas interpoladas muchas luces. Seguían los pilastrones de 18 palmos de altura, en donde estaban colocados los referidos retratos de los Señores Obispos y Arzobispos; y cerraba toda esta perspectiva una impuesta, adornada de trepas de plata, baxos-relieves historiados de plata, azul y mármol sobre el pie del

del damasco carmesí, lo qual hacia una vista admirable y en todo nueva. Remataba toda esta obra un adorno de jarros de plata, azul y mármol de $3\frac{1}{2}$ palmos de altura cada uno, asido de uno á otro un colgante de flores de plata; formando línea unas luces de cera, colocadas entre los jarros y colgantes, que iluminaban toda la fachada; y unidas con las 12 arañas de cristal, hachas y demás cera que habia, formaban una hermosa y rica iluminacion, muy propia de la seriedad y carácter de semejante Casa.

Añadia mucha magnificencia á toda la perspectiva el hallarse lucido y renovado todo el Palacio Arzobispal á este propósito, y al mismo tiempo colocadas en sus balcones y circunferencia mas de 400 luces entre hachas y velas de cera.

A la izquierda de la puerta de la Catedral, llamada del Arzobispo, se figuró un Árbol que se iluminaba por las noches, de cuyas ramas pendian como frutos treinta y ocho Varones ilustres en santidad que ha producido Valencia, apareciendo en el tronco San Eutropio, San Pedro Pasqual, y los Santos Vicentes, regándole con jarros de agua.

Esta era la carrera que estaba preparada para el dia de la procesion, aunque explicada brevemente, sobresaliendo en toda ella el gusto, no solo de los principales sugetos que manifestaban su magnificencia y bizarría en las fronteras de sus casas, sino tambien de los Artesanos y otros Vecinos que al tenor de sus haberes acreditaban el afecto y grato reconocimiento al Beato.

A consecuencia de estos preparativos ya es preciso entrar en el dia 26 de Agosto, primero de las Fiestas, en cuya madrugada salieron los Curtidores con dos Fragatas que armaron sobre ruedas: una de Christianos, que representaba ir en corso contra Moros; y otra tripulada de esta gente, que iba provocando á batalla á los primeros: cuyos Barcos corrieron de esta suerte la carrera chocando á vivo fuego con los Castillos y Baluartes de que se hizo memoria.

Igual salida, y en los propios términos hicieron los Pescadores, cuyo Barco que conducia á los Christianos peleó con tanto acierto con el de los Moros en el choque que tuvieron en la

plaza de las Barcas-frente la casa del Excmo. Señor Duque de Castropignano, Comandante General interino del Reyno (la qual era de las mas aventajadas en los adornos de la carrera) que les puso en precipitada fuga.

En la referida mañana dió vuelta por las mismas calles un Carro pequeño tirado de seis pollinos primorosamente enjazzados, los que guiaba desde su asiento un Enano vecino de la Ciudad, con casaca azul, y enarbolando una bandera. Acompañábanle los clarines y timbales, con muchas dulzaynas y tamboriles, cerrando el acompañamiento una lucida patrulla doble de Caballería de Voluntarios Honrados del Reyno.

Se presentó toda esta comitiva en casa del Caballero Regidor Comisionado Marqués de Jura-Real, la qual con este motivo y con el de estar situada en la carrera, se ostentó admirablemente compuesta, no tanto por la proporcion que tiene este hermoso edificio, como por el gusto que manifestaba en la colocacion de los adornos.

Esta diversion y el vuelo general de las campanas avivó los deseos del crecido número de gentes que habia en la Ciudad, dirigidos á admirar lo magnifico que se ostentaria su vecindario en estos dias: y así empezaron á dilatarse por la carrera y espaciosas calles; pero con tal sosiego, tranquilidad y decoro, que bien se manifestaba no ser otro su objeto que celebrar estos regocijos con buen orden y armonía.

Muy cerca de mediodía repitiéron los Barcos sus escaramuzas con la mayor propiedad. Hacian varios asaltos y batallas, bloqueando los Baluartes y Fortalezas que encontraban: siendo digno de toda atencion ver como pasaban por baxo de la Estatua del Coloso, cuyos Fortines resistian con su fuego al que despedian los mosquetes de las Fragaras.

Llegada la tarde, acudió la M. I. Ciudad, Cleros y Comunidades Religiosas á la Iglesia Metropolitana; y habiendo sacado en Procecion claustral la Reliquia del Beato, que estaba en la Sacristia colocada en un medio cuerpo de plata sobre unas andas primorosamente labradas, la dexáron en el Altar Mayor para en seguida cantar las Vísperas; las quales fuéron muy solemnes y acordemente acompañadas de excelentes voces é instrumentos.

Igual

Igual solemnidad se observó á la misma hora en el Real Colegio: cuya Iglesia compuesta y retocada con la seriedad característica de esta respetable Casa, infundia respeto y veneracion.

A fin de que el numeroso Pueblo lograra alguna diversion en estos dias, se dispuso se executasen Volatines en la misma tarde en la plaza de Santo Domingo: cuya funcion que era sin dispendio de los espectadores, se hizo con el mayor lucimiento; habiendo erigido á este efecto un tablado, para que desde lejos se notasen con facilidad las habilidades de los diestros Volteadores.

Aunque tan magnífica y lucida se habrá manifestado la carrera á influxos de la luz del Sol, no por eso dexó de verse la noche iluminada de resplandores: pues lo mismo fué oírse en la Ciudad el toque de las primeras oraciones, y á su consecuencia el armonioso y general vuelo de campanas de las Parroquias, Conventos, Monasterios y Heremitorios del recinto interior y arrabales, que llenarse las ventanas, balcones y terrados de las casas de innumerables luces, compitiendo á porfia sus habitantes al desempeño y lucimiento; á cuyo fin habia tambien repartidas varias orquestas que suspendian con sus acordes instrumentos la atencion de los oyentes.

Todo era hermosura, magnificencia y resplandor en las torres y fábricas de los Templos, brillando con tanta abundancia de luces, quantas las permitia la dilatacion ó la estrechez de sus sitios; pero los que mas se aventajaban en ostentar su amorosa obligacion, á mas de los Ilmos. Cabildos, Real Colegio, y otras Casas que la cortedad de este papel no permite referir, eran los Conventos de Santo Domingo, Santa Ursula y Menores Capuchinos, extra-muros. El primero, por la estrecha amistad que profesaban San Luis Bertran y el Beato Patriarca: á cuyo intento se leía en los texados con bien colocadas luces este verso: *Hoy con voluntad sincera Luis obsequia á Ribera*. El segundo, por deberle á este la Reforma; y el último la fundacion.

Amaneció el Domingo dia 27, segundo de las funciones, en cuya mañana en punto de las ocho acudieron á la Catedral

C2

to-

todos los Cleros con sus respectivas Cruces : y habiéndose executado la Claustral con la mayor magnificencia, se restituyéron á sus Parroquias. Supóngase á más de lo que queda referido hablando del día 6 de Noviembre de 96, que la Iglesia estaba rodeada interiormente de varias arañas de cristal muy fino ; y que en las Capillas de la Santísima Trinidad y San Sebastián, que están colaterales á la puerta principal, se colocáron todas las Reliquias, que en ella se veneran, con maravilloso orden. El Altar mayor estaba muy magestuoso con los Santos Patronos é hijos del Reyno, puestos en bella simetría ; y en los intermedios muchos candeleros de plata : como igualmente en las credencias exquisitas fuentes y otras alhajas de lo mismo.

Concluida la Claustral, se sentó en su sitial el Ilmo. Señor Arzobispo, quien asistió de Pontifical en el presbiterio, é igualmente en sus asientos la M. I. Ciudad : y con este lucido aparato, que autorizaba la Sagrada Hostia, empezó la Misa, que cantó el Ilmo. Señor Don Francisco Cebrián y Valda, electo Obispo de Orihuela, y Canónigo Capitular de dicha Santa Iglesia, siendo el Orador el Señor Don Francisco Miguel Cano y Urrea, Canónigo Magistral ; quien despues de haber concluido el Sermon, publicó las indulgencias que habia concedido por la asistencia de los fieles dicho Señor Arzobispo : cuya funcion fué muy lucida y solemne, no solo por la brillante y excelente música que resonaba en el coro, como por la concurrencia de tantas gentes de todos estados y condiciones.

En la misma mañana se celebró en el Real Colegio una Misa muy solemne, acompañada de muchas voces é instrumentos, la qual cantó Don Mariano Tortosa, Rector de dicha Casa, siendo el Panegirista de las glorias del Beato el M. R. P. Fr. Andrés de Valldigna, Ex-Provincial de Menores Capuchinos. La Iglesia estaba tan rica y vistosamente adornada, que con dificultad podrá hacerse su debida descripción.

El Altar mayor, en el que se dexaba ver un rico pavellon de 88 varas de raso color de plata con franjas de oro, tenia en el remate siete arañas de cristal, y otras seis á sus dos lados. En su primer cuerpo estaba colocada la rica Urna con las reliquias del Beato, la qual se sostenia sobre un hermoso pedestal que

que se levantaba desde la mesa del Altar, en el que habia un frontal de tela de oro bordado de plata, con tales relieves, que fue la admiracion de quantos le miráron de cerca, así por lo precioso y delicado del dibuxo, como por la nueva invencion de sus relieves, molduras, cornisa, colgantes y otros adornos ; á cuyo estilo se construyó el terno que se hizo á este propósito, el qual estaba sembrado de infinitas perlas finas.

A los dos lados del Altar habia dos pirámides que componian varias Reliquias que existen en el precioso Relicario de dicho Real Colegio : igualmente ocho Cuerpos de plata que representan á sus respectivos Santos, y muchos candeleros de lo mismo : que unidos con las doce arañas de cristal de sobre mesa, hacian la vista mas deliciosa.

En el Presbiterio estaban colocados seis blandones de plata, á cuyos lados colgaban seis arañas grandes de cristal : cuyo orden siguiendo por todo el resto de la Iglesia, componia el número de 60, con un crecido número de luces. Para manifestar mas la grandeza de este Templo, se colocáron por su ámbito interior sobre los pedestales doscientos ciriales, y en cada Capilla dos blandones de igual magnitud que los del Altar mayor ; y sobre las mesas de cada una seis luces : cuyo número es el mismo que determinó el Beato Fundador para las funciones de su Real Colegio. Últimamente, la cornisa seguia iluminada con 340 velas de cera : cuyas luces junto con las arañas de cristal que quedan referidas, manifestaban la circunspeccion y decoro que se observa en dicha Real Casa.

También quiso contribuir á este magestuoso lucimiento el Real Colegio de Plateros, quien regaló la Cruz Patriarcal que estaba colocada en la mesa del Altar : cuya preciosa alhaja tiene de magnitud cerca de siete palmos, incluyéndose el Crucifijo y extremos que están sobredorados primorosamente.

No fue ménos generosa la expresion de Don Joaquín Minguet, Don Juan Carsí y Don Josef Beneyto, individuos del Cuerpo de Mercaderes de Libros, quienes tuvieron la satisfaccion de presentar al Rector y Colegiales perpetuos el Misal de Cámara, impreso en Madrid, á fin de que sirviese para este dia. La enquadernacion, obra de este último individuo, era de

tafilete color de rosa , con una franja verde , y en ella varios grabados de oro fino. Las guardas eran de tafetán , los cantos y contra cantos con corte de oro , y en el lomo del Misal esta inscripcion : *En obsequio del Beato Juan de Ribera* , y luego seguian los nombres de los sujetos referidos.

Omitiendo quantas circunstancias deben suponerse concurriéron á hacer mas plausible la mañana , entremos ya á referir lo que se executó por la tarde de este dia , que es la magnífica y lucida Procecion , la qual ocupa un lugar muy distinguido en la presente Memoria. Mientras que en la Metropolitana Iglesia se cantaban Vísperas y Completas con asistencia del Ilmo. Señor Arzobispo (á cuyo fin empezó el coro en punto de las dos) estaban los Señores Regidores Comisarios colocados en las plazas de la Almoyna y Arzobispo , los Gremios y Oficios que iban llegando , para ir ordenando á cada uno en el parage que segun la antigüedad les corresponde en la Procecion ; la qual , precedidos los recados de estilo entre ambos Ilustrísimos Cabildos , empezó á salir con tal lucimiento , que no es posible expresarle ; pero se insinuará brevemente lo que pudo retener la vista entre lo mucho que tuvo que ver y admirar.

Rompiéron la carrera en punto de las tres dos Batidores del Batallon de Caballería de Voluntarios Honrados del Reyno , que con espada en mano marchaban algo adelantados á los seis Carros triunfales (que en Valencia llaman *Rocas*) las quales desde el amanecer estaban á la vista de todo el concurso en la plaza de la Almoyna. Son estos Carros de muy buena aunque antigua arquitectura , que tirados por lozanas mulas ricamente enjaezadas , sirven todos los años en la Procecion del *Corpus* , que con tanta solemnidad se celebra en Valencia.

En el primero está representado el inefable Misterio de la Santísima Trinidad : en el segundo la Fe : en el tercero el Arcángel San Miguel : en el quarto la Inmaculada Concepcion : en el quinto el Apóstol Valenciano San Vicente Ferrer : y en el sexto el Príncipe de las tinieblas Lucifer con los Ángeles malos. Estos Carros , con sus respectivas danzas en sus rellanos , dexaban despejada la carrera , al paso que llamaban la atencion del nu-

mea

meroso gentío , para cuya comodidad y extension se habían formado varias nayas y tablados.

Seguian tres Reyes de Armas con dos Banderolas y un Estandarte en medio de ellas , representando las insignias de la Ciudad , y son las mismas que se llevan en todas las Procesiones , que con su asistencia ó direccion se executan , las quales iban delante de los Cuerpos , Gremios y Oficios.

Pero ántes de hablar de estos , es preciso suponer , que todos ellos llevan tambien sus banderas de fino damasco , guardados los cantos con franjas , y las costuras con gazon de oro ; y muchas de ellas con grandes trofas bordadas de plata y oro , con armas é insignias del Gremio : y pendientes de la asta , que por lo comun es de 28 á 30 palmos , muchos cordones de seda y oro , con que los asistentes ayudando al que las lleva , la mantienen de los vayvenes que pueden dar á un lado ó á otro , y al remate de la misma asta el Santo que es Patron del Gremio. Delante de cada una de estas banderas acompaña la música del tambor y dulzayna , que sirve de singular regocijo al Pueblo : las que siendo tantas , como se referirá , hacen todas una vistosa armonía.

Tampoco se hará mérito de los adornos de los tabernáculos : pues siendo en tanto número , hacer una larga descripcion de cada uno seria tan molesto , quanto lo fuera dilatar este resumen ; y así se irán refiriendo en su lugar , aunque de paso , por el orden que guardaban los Gremios , en esta forma :

CALESEROS.

Estos , creyéndose un Cuerpo obligado á manifestar el afecto al Beato Patriarca , determináron formar un hermoso Carro , que tiraban quatro lucidos y ayrosos caballos primorosamente enjaezados con mantillas , gallardetes y cintas de muchos colores : iba colocado baxo un magnífico dosel el Beato ; y á sus pies un mancebo que representaba un Ángel repartiendo al Pueblo varias y discretas poesías alusivas al asunto.

CHOCOLATEROS.

Sobre otro Carro triunfal de diferente arquitectura formó este Cuerpo un pavellon , baxo el qual estaba colocado el Beato : y tambien se descubria en su respectivo asiento con brillan-

llante gallardía un Ángel tirando pastillas de chocolate ; pero para que el vulgo inocente tuviese algun desahogo en medio de la seriedad , arrojaban sobre él los Maestros cáscaras de cacao , con que hacian mas graciosa su invencion. Seguía una danza de niños vestidos de Malteses , que al son de los pandercillos executaban sus habilidades con primor : á quienes acompañaba un Figuron que desempeñaba con mucha gracia su ridículo papel. Últimamente iba en un tabernáculo la Imágen de San Vicente Ferrer , á quien con ciriales acompañaban los individuos de este Cuerpo.

PASTELEROS.

No fué necesario se agregasen estos Individuos , por ser pocos , á otro Cuerpo ; y así quisieron lucir por sí solos , costeando un magnífico Carro , sobre el que se ostentaba el Beato Patriarca. Se dispuso en él un horno con toda propiedad , en el que iban algunos Maestros cociendo pasteles , que repartían al Pueblo , para manifestar su bizarría en obsequio del Héroe que motivaba aquellos regocijos. Tambien un gallardo niño en forma de Ángel iba repartiendo poesías , que ingeniosamente se compusieron para el efecto.

XALMEROS.

Seguía este Gremio con el lucido acompañamiento de sus Individuos , alumbrando con ciriales á su Patron San Antonio Abad , cuyo Santo iba colocado sobre unas andas primorosamente adornadas.

CAXEROS.

El Carro de este Gremio fué uno de los mas vistosos , pues en él iba colocado el Beato , é igualmente un agraciado niño arrojando versos alusivos á los obsequios que sus Individuos tributaban. Precedíale el estandarte del Oficio : y detrás de dicho Carro iba una danza de gibados , que formaban varias y vistosas mutaciones ; en seguida la Imágen del Patriarca San Josef en hombros de quatro Volantes , con su correspondiente acompañamiento de Maestros con sus luces.

TORNEROS.

Igual demostracion de afecto dió en este dia el Gremio de los Torneros , quienes formaron un Carrito , y sentado en él

un

un Enano enarbolando un estandarte , de cuyo Carro tiraban dos muchachos vestidos de pieles de leones. Tambien llevaba este Gremio su Bandera , que acompañaba un Torneo muy ayroso , compuesto de quatro Combatientes , con sus respectivos Padrinos , Pages de vara , y Page de Gineta , todos vestidos de blanco. Seguían los Individuos con ciriales que alumbraban á su Patron San Antonio Abad , conducido sobre unas andas primorosas.

TRAGINEROS.

Sacaron estos Maestros su Bandera : y sin desmayar al ver la pompa que les precedía , hicieron alarde de su fervor , asistiendo todos con ciriales ; cerrando esta comitiva las preciosas andas con las Imágenes de la Virgen y San Josef , representando la huida á Egipto.

CALDEREROS.

Ya casi cansada la vista con tanta variedad de objetos , se presentó este Gremio con su nuevo Estandarte que llevaban los Oficiales ; siguiendo los Maestros alumbrando á su peculiar Patron San Juan Evangelista en el cruel martirio de la tina.

COLCHONEROS.

No con ménos acompañamiento seguía este Gremio con sus Individuos , que aunque se hallaban muy ocupados , quisieron demostrar su zelo : tiene por Patrona á N.^a S.^a de las Nieves.

CORREDORES DE CUELLO.

Estos , inflamados del afecto , determinaron acompañar con ciriales ; cuyos Individuos , por ser corto su número , no pudieron manifestar con expresiones su cordial devocion al Beato Patriarca.

ROPEROS.

Este Gremio , que sin quitar el mérito á todos , se ha ostentado siempre tan lucido , quiso tambien en este dia manifestar su buen gusto é invencion. Iba delante una Bandera Turca con un Turco á cada lado , y dos Soldados vestidos á lo Romano que la precedían , para descubrir el terreno por donde había de pasar lo restante del Gremio. Seguían representadas las quatro partes del Mundo : la América se compaña de 16 Indios , ocho del todo atezados , y los otros de color moreno.

D

11

la Asia la figuraban ocho Armenios ; la Affica ocho Moros vestidos con la mayor propiedad ; y la Europa ocho Españoles vestidos á la antiguo. Seguian á estos una Legión Romana, con su Capitan que la conducia ; significando haber sido este Imperio en otro tiempo el que dominaba á todo el mundo. Despues de esto venia una comitiva de Genizaros prisioneros, á quienes precedia el Gran Turco con muchos Esclavos con cadenas ; y detrás una chusma de Moros (como que huían del Beato Patriarca) en cuyo seguimiento venia en un hermoso Carro triunfal en el que se representaba un Secretario escribiendo, y al lado del Beato la Fe y la Religion, significando con esto las disposiciones que tomaba para la expulsion de los Moriscos. Continuaban once Niñas gallardamente vestidas, representando las once mil Virgines : de las quales la que llevaba la bandera manifestaba ser Santa Ursola ; y todas precedian al Tabernáculo de Santa Catalina Mártir, Patrona del Gremio, cerrando este acompañamiento el Clavario, Mayorales y Maestros con sus luces.

GUANTEROS.

Seguian estos con su Estandarte, y con un Carro triunfal que lo tiraban quatro Osos : y además de las primorosas pinturas con que se adornaba, iban dos Niños vestidos de Angeles con primorosas joyas, tirando guantes y pelotas ; y en lo alto se formaba un pavellon, donde se miraba colocado el Beato. Seguía despues una danza, que iba baylando delante de San Bartolomé, Patron del Gremio, colocado sobre sus andas.

HORNEROS.

Dispuso este Oficio un Carro triunfal, tirado de quatro mulas vistosamente enjaezadas, y en él fabricado un horno : tan á lo natural, que iban cociendo panes para arrojarlos al Pueblo, cuya harina era de la mejor calidad. En la eminencia del Carro iba el Beato, y mas abaxo un agrasiado Niño echando varias poesías al asunto.

CORTANTES.

Quiso este Gremio manifestar en esta ocasion la gratitud al Beato Patriarca, por el distinguido aprecio que hizo de su Provisor Don Pedro Ginés de Casanova, hijo de Maestro Con-

tan-

dante, matizado en la Parroquial de los Santos Juanes de la Ciudad de Valencia, y Obispo que fué de Segorbe. Salió pues con su Bandera y Carro, tirado de quatro bueyes ricamente enjaezados, y escoltados de quatro Mandebos muy bien vestidos, que servian no solo de defensa, sino tambien de adorno y acompañamiento. Para hacer mas bullicioso el regocijo, iba delante un toro suelto, y en el montado un gallardo Joven, vestido de Ninfa, que simbolizaba la Justicia. En el centro del Carro se elevaban quatro arcos, que formaban un ayroso pórtico de orden compuesto, y sobre él un magestuoso pavellon de damascos pajizos y carmesíes, con vistosas guarniciones de diferentes colores ; y para su mayor esmalte, adornado de quatro graciosos jarros de flores, apoyados sobre unos pedestales en los ángulos del pórtico : baxó del qual, sobre un graderío alfombrado de damasco carmesí, matizado de varias flores, estaba el Beato Ribera vestido de tonelete, con un memorial en la mano, en ademán de entregarlo á su Provisor Don Pedro Ginés de Casanova, que iba á su lado ; y entre la segunda y tercera grada, estaba en acto de suplicar una Matrona vestida á la Española antigua. A espaldas del Patriarca se colocó una rueda de brillantes resplandores, que agitada en continuo movimiento, podia dar envidia al mismo Febo. Coronaba dicho pavellon una Cúpula de figura ochavada, adornada con ocho jarros de flores. En la parte superior del Carro iba por remate sobre un trono de nubes, y baxo pálido rodeada de rayos, la divisa del Gremio, que es una Custodia del Santísimo con varios geroglíficos. El respaldo ó popa del Carro formaba un peñasco, del que nacia por una parte un cogollo de palmas, que daba á entender la amenidad del pais ; y por otra un vástago que circunja todo el Carro, del qual salian unas ramas, cuyas extremidades sostenian quatro óvalos : en el primero de la mano derecha estaba el Patriarca y el Señor Casanova sentados como de consulta ; en el segundo del mismo lado se manifestaban los dichos en igual postura, registrando unos papeles puestos sobre una escribanía : en el tercero á la izquierda se representaba el Beato en cama, y á su cabecera sentado el Ilmo. Casanova ; en el último se veia el

el Beato sobre el féretro, y al Obispo Casanova celebrando el Sacrificio de la Misa. Remataba la rama en una azucena, de cuyo centro salía la Ciudad de Valencia de cuerpo entero; pero tan perfecta, que llenaba las medidas del mas delicado gusto. En la proa, que la formaba una dorada águila, iba primorosamente vestido un Joven en forma de Ángel, esparciendo versos, que manifestaban el regocijo y satisfaccion del Gremio. Últimamente seguian los Maestros acompañando con ciriales á la Virgen de los Desamparados, y á su Patron San Vicente Ferrer.

MOLINEROS.

Con un vistoso tiro de lozanas mulas seguia el Carro de este Gremio, precediéndole las Banderas de Mozos y Maestros con atabalillo y dulzayna. Sobre dicho Carro se habia dispuesto un Molino tan al vivo, que iban moliendo trigo, y esparciendo por la carrera gran cantidad de harina: cuya ingeniosa invencion causó á todos una especial alegría, aumentándose ésta con lo jocoso y agudo de las poesías que iban arrojando al Pueblo. Iba igualmente una vistosa danza de Usares, con el acompañamiento de los Individuos del Gremio, que iban delante con ciriales alumbrando á la Imágen de N.^a S.^a Mo-
renita del Cármen su Patrona.

ALPARGATERO.

Continuaban estos con su Bandera y Carro triunfal hermosamente compuesto: en cuya eminencia estaba colocado el Beato Patriarca, y á sus pies arrodillado un Maestro del Oficio recibiendo las ordenanzas: igualmente estaba San Onofre, Patron, y un Mancebo en forma de Ángel repartiendo varias ingeniosas poesías. Seguia una danza de Españoles vestidos con la mayor gallardía: y continuando las parejas con sus luces, se ostentaban doce Ungaros con seis niños de la misma Nacion, con muletas para aliviar á los primeros, en los descansos que hacia la Procecion, del peso de las andas que sostenian sobre sus hombros, en las quales iba San Onofre cerrando la comitiva.

CUBEROS.

Á pesar del corto número de Maestros que tiene este Gremio,

mio, lució con su acompañamiento de luces; tienen por Patrono al Niño Jesus.

ZURRADORES.

Con igual ostentacion se presentáron estos Maestros; pues á mas de la Bandera del Oficio, llevaban en andas á su Patron San Juan Bautista, con lucido acompañamiento.

SOGUEROS.

Fué este Gremio el que tambien quiso distinguirse en los regocijos con singular gusto é invencion. Llevaban primeramente los dos Estandartes, que son de damasco verde con gallones de oro, el uno de los Maestros, y el otro de los Oficiales. Seguia un Carro triunfal tirado de quatro esforzadas mulas, adornadas de varias cintas y gallardetes. En el pescanté se presentaba un ayroso Mancebo vestido á lo Romano, en ademán de guiar el tiro. Sobre el centro se elevaban otros dos ricamente vestidos, repartiendo al Pueblo las manufacturas pertenecientes al Gremio, trabajadas con primor. Entre dichos dos Mancebos sobre un peñasco se elevaba un tabernáculo, colocado en el San Juan Bautista Patron del Oficio; y por remate el Beato Patriarca sentado baxo un dosel, y á sus pies arrodillado un personaje con papeles en la mano, significando al Gremio que recibia la aprobacion de las Ordenanzas de la Cofradía de San Juan Bautista, las que originales existen en el archivo de dicho Gremio. Continuaban los Oficiales en sus andas, y en ellas el sagrado Precursor, á quien subseguian los Maestros con otras que representan la preciosísima Sangre del Señor. Despues de todo este vistoso aparato seguian las quatro partes del Mundo, figuradas en un hombre y una muger de cada una de ellas con sus respectivos criados: cuya magnífica invencion iba delante de las doce Tribus de Israel, precedidas por Jacob; siendo de admirar la propiedad con que imitaban estos personajes á las Estatuas que se hallan colocadas en la Iglesia Parroquial de los Santos Juanes. Seguia un agraciado Niño, cubierto su tierno cuerpo con pieles, imitando á San Juan Bautista, y llevando á su lado un cordero, y una vara en la mano derecha que remataba con un gallardete. Últimamente se presentaba sobre primorosas andas la Imágen de
nucs-

nuestra Señora de los Desamparados, adornada con una riquísima capa de tela con franja de oro, que se hizo para este día.

CORREGEROS.

Este Gremio se presentó con su acompañamiento: tienen por Patrono á San Sebastian.

CAMPANEROS.

Formáron estos sobre un vistoso Carro triunfal una Torre con ocho campanas, que iban tocando por toda la carrera; y en su remate otras dos que eran las del relox: cuya arquitectura imitaba á la de la Torre de la Catedral, llamada el *Migalete*. En el rellano del Carro iban tres Niños vestidos primorosamente á la Española antigua, y un Ángel arrojando poesías. Seguían unas vistosas andas, sobre las que se elevaba la SS. Cruz, y á sus lados los dos Patronos de la Ciudad San Vicente Mártir y San Vicente Ferrer. Continuaban quatro figurones, y detrás de ellos quatro parejas vestidas á la antigua Española, y los Maestros con ciriales.

HERREROS.

Saliéron los mozos con su Estandarte y Tabernáculo de Santa Lucía su Patrona, curiosamente adornado con luces. Los Maestros dispusieron un triunfal Carro, en que á mas de los adornos que le hacían tan magnífico, se descubría muy bien executada una fragua ardiendo, en donde tres Oficiales y un Maestro iban forjando herraduras, y varias piezas propias de su ministerio: y en la delantera del Carro había un banco con su bigornia, y Oficiales puliendo las herraduras; las que arrojaban al Pueblo, en prueba del regocijo que ocupaba á todo el Gremio tan plausible solemnidad. Iba también un Niño repartiendo ingeniosas poesías, lo que junto con el resplandeciente acompañamiento de luces que alumbraban á San Eloy, conducido sobre quatro Volantes, hacía brillar mas tan lucida comitiva.

CERRAJEROS.

Quando parece que ya no había que admirar, según era lo magestuoso y magnífico con que se habían ostentado los Gremios antecedentes, se presentó el de los Cerrajeros, Escopeteros, Anzoleros y Linterneros, quienes habían dispuesto

lle-

llevasen la Bandera doce hombres vestidos de Marineros, y las borlas dos negritos. Precedía este acompañamiento el Carro triunfal, formado de murta con la mayor perfeccion. En él se descubría al Beato Patriarca: y en su llano había dispuesta una fragua como la del Gremio que antecede, trabajando en ella Oficiales y Maestros; quienes repartían al Pueblo llavecitas, candados, escopetillas, planchas y otras curiosidades propias de su profesión. Seguía al Carro el Tabernáculo de Santa Lucía su Patrona, cuya Imágen es de plata, con vistoso acompañamiento.

PESCADORES.

No bien admirado el numeroso gentío de las ardientes chispas que arrojaban los ayunques sobredichos, se presentaron las Fragatas de los Pescadores, tiradas de seis arrogantes mulas, caminando la primera con una chusma de Moros, que como presa de los Christianos iba delante, y tirando una y otra con los pedreros infinitos cañonazos. Estaban formadas, aunque sobre ruedas, con tal propiedad, que nada les faltaba de sus respectivos menesteres. Seguían los Pescadores alumbrando con sus hachas á su titular Imágen de nuestra Señora de la Buena Guia, ricamente adornada de pedrería y perlas, sobre unas hermosas andas.

ARMEROS.

Lleaban estos su Bandera, que es de damasco azul con galones de oro, en cuyo remate va colocada por divisa una celada y un murciégalo, por ser las mismas Armas que el Señor Rey Don Jayme les concedió despues de la Conquista.

CARPINTEROS.

Lucidísimo se ostentó este Gremio, á quien precedían los Estandartes de los Mozos y Maestros: pues formó un formidable Elefante, que con su trompa manifestaba derribar ó maltratar á quantos objetos se le presentaban. Con disimulada invención era conducido por ministerio de hombres, causando su arrogante presencia una vista magestuosa. Sobre él se descubría un nicho, en el que estaba colocado un dosel, que ostentaba en su fondo un Sacramento, ante cuyo trono estaba arrodillado el Beato Patriarca con capa pluvial. También

se

se manifestaban Jesús, María y Josef ocupados en esta profesión, como Patronos del Gremio. Seguían al Elefante la Asia, África, América y Europa, figuradas por sus respectivas parejas con ciriales, á las que seguían otras de Niños Indios; cerrando este acompañamiento las andas del Patriarca San Josef, Patron del mismo.

ZAPATEROS.

Presentábase este Gremio con sus Banderas, á las que seguía un Carro Triunfal primorosamente fabricado. En su eminencia habia un dosel, baxo el qual estaba colocado el Beato Patriarca. En el llano de los Santos Patronos San Crispin y Crispiniano en ademán de coser zapatos: á cuyos lados se ostentaban dos gallardos Angeles repartiendo las hechuras del Oficio. Seguía un vistoso Torneo de blanco; y en seguida una Danza de hermosas Niñas, que con los arcos de flores que llevaban en las manos, formaban una lucida contradanza. Continuaban muchas parejas de Oficiales y Maestros con ciriales, llevando en Andas al Patriarca San Francisco, como especial Titular del Gremio.

TUNDIDORES.

Estos seguían al antecedente: tienen por Patronos á la Purísima Concepcion y á San Christóbal.

SASTRES.

Con su acostumbrada y lucida ostentacion formaron estos Individuos un Carro, que tiraban seis Caballos ricamente enjazzados. Por delantero iba un Volante, y detras un Mancebo representando á un Angel, guiando con cintas el tiro. El Carro fue de los mas vistosos de la carrera por sus adornos y flores: sobre cuya eminencia se descubría el Sacramento, y el Beato Patriarca tributándole adoraciones. Igualmente se veían muchos Angeles repartiendo poesías alusivas al asunto. Seguía una Danza de Niñas; pero tan ricamente vestidas, que se dexó ver en ellas la habilidad misma del Oficio. Últimamente, precedido del crecido número de Individuos con abundancia de luces, iba en unas hermosas andas el Beato Nicolás Factor, y en otras su ínclito Patron San Vicente Mártir.

CURTIDORES.

Principiaba este Gremio con sus Banderas ó Estandartes

de

de Oficiales y Maestros, acompañando estos con ciriales una Custodia para el Sacramento, que es su titular, y un Leon que la sostenia; cuya significacion no pertenece á este resumen. Seguían las dos Fragatas, de las que ya se hizo memoria, tratando de la mañana antecedente: las quales hacian continuo fuego por toda la dilatada carrera. Tambien llevaba este Gremio un hombre con vestidura de Leon asido de un palo, y dos Salvages ó Sátiros á sus lados con una hacha de armas para dominarle y contenerle quando quería hacer algun daño.

PELAYRES.

Cerraban estos el número de los Oficios y Gremios, llevando sus Banderas, y sobre ruedas la Imágen de San Christóbal, venerada en la calle de la Corona, la qual tiene de alto veinte y quatro palmos, y sobre sus hombros lleva al Niño Jesus. Á los pies de dicha Imágen se divisaba el Ermitaño, custodiado igualmente en la Capilla de la referida calle: el qual con lo crecido de su estatura manifestaba ya ser compañero del robustísimo Mártir. Seguían los Individuos del Gremio con luces, acompañando á los Patronos, que son la Santísima Trinidad y el Príncipe San Miguel, sobre un trono plateado, y dentro un arco de flores de manos sutilmente fabricadas: cuyas Imágenes, que son de plata de martillo, tienen de alto seis palmos.

Ponia fin á todas estas ingeniosas invenciones el Carro pequeño, de que se hizo mérito tratando de la madrugada del día 26, á cuyo Enano que le ocupaba, hacia luz un Volante con una hacha, llevando otros seis del diestro á los Pollinos que le tiraban.

Con esto concluyó el acompañamiento de los Gremios, cuya multitud diversa de Estandartes, Banderas, Carros, Danzas, Tabernáculos y luces, hacian un vistoso y admirable compuesto: quedando todos maravillados de ver qué en tan limitado tiempo se hubiesen podido disponer unas máquinas, y practicar unas ideas, que así para su composicion, como para su adorno requerian mas espacio.

Seguíanse á los Gremios las quatro Partes del Mundo, simbolizadas en ocho Gigantes: á cuya formidable grandeza y proporcionados trages, se les añadieron algunos adornos de muy

E

buen

buen gusto, con que aumentaron el regular regocijo que acostumbra dar al Pueblo. A estas Estatuas precedian seis figuras menores; á las que llaman *Enanos*, representando á la Asia, Africa y América, las quales iban baylando al son del tamboril y dulzayna.

Continuaban los clarines y rimbales de la M. I. Ciudad, á los que seguia la Cruz de la Iglesia Mayor, Parroquia primera de San Pedro, en señal de que empezaban las Comunidades Eclesiásticas, siendo las primeras las de las Religiones. Y por quanto seria muy prolixo referir por menor el numero de Individuos de cada una de ellas, con otras particularidades, se dirá en compendio únicamente las Imágenes que llevaban, en esta forma.

RELIGIONES.

Trinitarios Descalzos, á San Juan de Mata. Agustinos Descalzos, á Santa Mónica. Capuchinos, al Beato Lorenzo de Brindis. Carmelitas Descalzos, á Santa Teresa de Jesus. Mínimos, al Beato Lorenzo Longobárdi y al Beato Gaspar de Bono. Trinitarios Calzados, al Santo Niño Juan Christóbal de la Guardia. Mercenarios Calzados, á la Beata Mariana de Jesus. Carmelitas Calzados, á su Santísima Madre. Agustinos Calzados, á su Santo Fundador San Agustín. Franciscanos Descalzos, al Beato Andrés Hibernón. Franciscos Recoletos y Observantes, á su Seráfico Patriarca. Dominicos, á San Luis Bertran.

Todas estas Comunidades llevaban á sus Imágenes ricamente adornadas de flores y alhajas de pedrería y perlas, sobre andas de relevante arquitectura. Seguianse los Cleros de las Parroquias con sus ricas Cruces de plata, primorosamente adornadas; y varias Imágenes de no menor riqueza y primor, que alumbraban los Niños de San Vicente, observando entre sí este orden.

PARROQUIAS.

El Clero de San Miguel y San Dionisio Obispo y Mártir, con el Santo Arcángel. El Clero de San Valero, con su Titular. El de Santa Cruz, con Santa Elena. El de San Bartolomé, con San Pedro Pasqual. El de San Lorenzo, con su Titular. El de S. Salvador, con la Virgen de la Alegría. El de San Nicolás, con su Santo Titular. El de San Estéban, con su ínclito Proto-Mártir. El de Santo Tomás, con San Vicente Ferrer, vestido de

há-

hábitos clericales, por haber sido Beneficiado de esta Parroquia. El de Santa Catarina Mártir, con su invicta Doctora. El de S. Andrés, con San Juan Nepomuceno. El de San Martin, con su Santo Titular. Y de San Juan del Hospital con S. Juan Bautista.

A esto seguia la Cruz de la Santa Iglesia Metropolitana, que precedia á sus Beneficiados, Pavordres, Canónigos y Dignidades: entre cuyos respetables Individuos iban algunas representaciones simbólicas; á saber: tres grandes y vistosas Aguilas doradas, de las quales la mayor significa al Evangelista San Juan: dos personajes con vestidos talarés, el uno con cabeza de Leon, que simboliza á San Márcos, y el otro con cabeza de Buey, que significa á San Lucas, y ambos guiados por un Ángel, que representa á San Mateo. Con este iba otro que conduce las Armas de la Ciudad en un escudo, y significa á *Valencia*. Despues seguia un Joven con un Pez, que simboliza á Tobías el menor, y un Ángel que representa á San Rafael.

Entre estas representaciones, á distancias proporcionadas, iban los preciosos Tabernáculos de plata. Uno de San Luis Bertran, con su reliquia en el pecho; otro de San Vicente Ferrer, tambien con su reliquia; otro de Santo Tomás de Villanueva; y otro de San Luis Obispo, ambos con la cabeza en el pecho. Cerraba todo este lucidísimo esquadron de Santos el Beato Patriarca, de medio cuerpo de plata, sobre unas riquísimas andas tambien de plata, sostenidas sobre los hombros de muchos Levitas, con la mayor pompa y magestad.

Seguia el Ilmo. Señor Arzobispo, haciendo el Preste, con el aparato y grandeza que en tales casos se acostumbra. Despues del acompañamiento Pontifical, y la lucida asistencia de Capellanes y Pages, seguia el muy ilustre Ayuntamiento con sus seis Vergueros delante: despues el Alguacil Mayor, y Secretario Mayor de Cabildo: los Señores Regidores; y entre los dos Decanos el Señor Don Francisco Xavier de Azpiroz, Intendente y Corregidor de la Ciudad y su Partido.

Toda esta magestuosa y plausible Procesion se concluyó en punto de las once de la noche, estando toda la Ciudad ardiendo con vistosas luminarias. Sin duda esta prolongada duracion debe atribuirse á lo que se deténian las danzas en bay-

lar en la carrera, para hacer patentes sus habilidades, y á la estacion que hicieron en el Real Colegio los Cabildos Eclesiástico y Secular: los quales para este efecto subieron desde las quatro esquinas de la calle de la Nave, haciendo alto entre tanto las Comunidades y Cleros; pero no por eso dexaron de quedar sumamente satisfechos de tan lucida Funcion, así los Paysanos como los Forasteros (que fueron infinitos y de tierras muy distantes) dando por bien empleada la molestia de sus viajes, solo por haber logrado hallarse en tan plausibles festejos.

Llegó el día 28 (tercero y último de los señalados para estos regocijos) y no satisfecha Valencia con los que había manifestado en los dos antecedentes, continuó en acreditarlos de mas finos. En esta mañana celebró la M. I. Ciudad una solemne funcion en el Real Colegio del Beato Patriarca: cantó la Misa el Ilmo. Señor Don Francisco Cebrian y Valda, Canónigo Capitulár de la Santa Metropolitana, y Obispo electo de Orihuela, diciendo una eloquente Oracion el Señor Dr. D. Carlos Beneyto, Pavorde de dicha Santa Iglesia, y Predicador titular de la Ciudad.

Los RR. PP. del Real Convento de Predicadores, entre otras festivas demostraciones de gratitud, celebraron en su propia Iglesia una solemnisima Misa, que cantó el M. R. P. M. Provincial Fr. Pedro Plá, actual de la Provincia de Atagon: y predicó el M. R. P. M. Fr. Luis Ballester, Prior de dicho Convento, cuyo elegante y erudito Panegírico dexó admirados á los concurrentes.

En la tarde de este alegre día se presentaron varios objetos á fin de divertir la muchedumbre del Pueblo, que se manifestaba todavía muy ansiosa de ver el fin de estos regocijos. Ella misma se dividió en quatro trozos, porque otros tantos eran los motivos de diversion y entretenimiento. En la Plaza del Mercado se executó un choque entre los Moros y Christianos, que conducian las Fragatas de los Pescadores. Causaba mucha admiracion la propiedad con que peleaban, ya bloqueando los Castillos y Fortalezas, de que se hallaban amenazados: ya virando hacia el *Coloso de Rodas*, intentando arrojadamente

pa-

pasar por baxo de él, y entre dos fuegos: ya bordeando hacia el Castillo inexpugnable de los Atuneros: ya en fin, haciendo otras varias evoluciones con continuo y vivo fuego.

La segunda diversion (y acaso la mas numerosa) se formó en la Plaza de Santo Domingo, en cuyo sitio estaba el Castillo de los Maestros de Coches, que debía ser combatido por las Fragatas de los Curtidores. Dadas las quatro se dexaron ver por dicha Plaza, á larga distancia del Castillo, figurando todo aquel terreno como Mar. Ibán los Moros delante de los Christianos, quienes estaban esperando, mientras que aquellos daban el asalto. Luego que la guarnicion del Castillo entendió que los Moros trataban de asaltarle, empezó á manejar su artillería; pero manifestando éstos mas bizarría, pusieron pie á tierra, y subieron con escaleras hasta lo alto del Castillo, robando ignominiosamente el Viril, que estaba colocado en la eminencia, y haciendo una sangrienta mortandad en los afligidos Christianos. Concluida esta batalla, y emposedados los Moros del Castillo, asomó la Fragata de Christianos, quienes con denuesto y arrogancia les intimaron se rindiesen desde luego; pero no haciendo mérito aquella chusma de tan esforzadas persuasiones, escalaron los Christianos la Fortaleza, y pasaron á degüello á los Moros con singular valentia. En medio de este sangriento combate apareció un formidable León, quien pillando con sus manos el Viril, que habian hurtado los Moros, renovó el prodigio de la Villa de Torreblanca, que nos refiere la Historia.

La tercera division del Pueblo se obtuvo en la Plaza de las Barcas, en cuyo dilatado espacio se dispuso la diversion de los Volatines, en los mismos términos que la del día 26 en la de Santo Domingo.

Últimamente, con motivo de celebrarse este día la festividad del Gran Padre de la Iglesia San Agustin, se reunió mucha gente por las inmediaciones de su Convento: á fin de admirar la Procecion que á su Santo Patriarca se executaba, á la qual acompañaban muchos Oficios y Gremios, que habia convidado la Reverenda Comunidad para solemnizar estos cultos.

Favoreciendo la noche, continuaron las luminarias, acompañadas de

pa-

pañando las orquestas, campanas, y general aplauso del Pueblo, con igual fervor, zelo, lucimiento y gratitud que las noches antecedentes: siendo digno de notarse, que en medio de tanto gentío como concurrió á estas funciones, no se observó el menor disturbio ni desavenencia, capaz de quebrantar las órdenes de los Magistrados, dirigidas á guardar la comun tranquilidad. Para precaver toda desgracia contribuyó el infatigable zelo del Señor Don Sancho de Llanas y Molina, Regente de la Real Audiencia, interino Gobernador Político del Reyno, y Vice-Presidente de la misma, junto con los Señores Oidores y Ministros de ella: para cuyo efecto el Excmo. Señor Duque de Castropignano, Grande de España de primera Clase, Gentil-hombre de S.M. y Comandante General interino del Reyno, &c. &c. dió á la Tropa las mas acertadas providencias, con las que se logró en los tres dias el mayor sosiego. Tambien fue digna de admirar la solicitud del referido Señor Intendente Corregidor en disponer no faltasen los comestibles, y otros abastecimientos necesarios al numeroso gentío: el qual fue en tanta copia, que en los tres dias señalados se consumieron en la Ciudad muchísimos cahizes de trigo, cuyo número podrá inferirse á proporcion del de los carneros, que ascendió en aquella semana á 1574.

Como eran tantos los motivos que tenian los Valencianos para celebrar la Beatificación de su ilustre Patriarca, fue preciso que esperasen á manifestar sus afectos particularmente en otros dias; y así en el siguiente 29 la Real Maestranza celebró una solemne fiesta en el Real Colegio del Beato, cuya Misa, acompañada de una acorde música, cantó el dicho Señor Obispo electo de Orihuela, y predicó el Señor Don Salvador Adell y Bié, Canónigo Doctoral de la Metropolitana.

En la misma mañana se repitieron estas expresiones de reconocimiento y cariño en el Real Convento de Santo Domingo, obsequiando en ellas San Luis Bertran á su íntimo Amigo el Beato Ribera; habiendo sido el pregonero de estas glorias el R. P. Fr. Domingo Seguí, Predicador General de la Orden.

No habiéndoseles proporcionado á los quatro Cuarteles de la Huerta y Contribucion de la Ciudad manifestar sus deseos en

ob-

obsequio del Beato Patriarca en los dias señalados, executaron esta noche una iluminacion en la Alameda, acompañada de dos coros de música, de nueve á once de la noche, dexando abiertas, para evitar toda desgracia, á mas de la Puerta del Real, las del Mar y Trinidad, sin permitir tránsito á carruages por el Puente y Alameda.

Dia 30 hizo la fiesta en el Real Colegio el Reverendo Clero de San Andrés Apóstol, por ser aquel territorial de esta Parroquia. Cantó la Misa, por indisposicion del Cura Don Francisco Bisquert, el Sub Decano del Clero D. Juan Bautista Domenech; y predicó el Dr. D. Gregorio Piquer, Cura Castrense y Beneficiado de dicha Iglesia.

Dia 31 solemnizó la Beatificación del Beato Patriarca en su Real Colegio el Cuerpo de Corredores de Seda y Cambios de esta Ciudad, con Misa que cantó el Señor Don Antonio Roca y Pertusa, Canónigo Prebendado de la Metropolitana; y Sermón que predicó Don Francisco Xavier de Oloriz, Capellan Mayor de S. M. en su Real Palacio de Valencia.

Dia 3 de Setiembre, el Real Colegio de Niños y Niñas Huérfanas de San Vicente Ferrer, animado de la gratitud debida á su Visitador el Beato Juan de Ribera, celebrando su funcion en el Real Convento de Santo Domingo. Cantó la Misa el Señor Don Salvador Adell, Canónigo Doctoral de la Iglesia Metropolitana; y predicó el Ilustre Señor Don Frey María Castillo, Caballero del Orden de N.ª S.ª de Montesa y San Jorge de Alfama, Clavario del mismo Real Colegio. Asistió á este acto la M. I. Administracion, y respectiva Comunidad de Niños y Niñas, llevando en Procesion al Beato, acompañado de San Vicente.

Tambien quisieron los Ciegos manifestar sus regocijos, y ya que no pudieron executarlo en los dias de las fiestas principales, determinaron para el 4 de Setiembre celebrar su funcion en su Casa Cofradía; y predicó el R. P. M. Fr. Carlos Morata, Difinidor del Carmen Calzado.

Dia 5 la Universidad Literaria celebró en su Capilla fiesta á su Canciller el Beato Patriarca, con asistencia de la M. I. Ciudad su Patrona, y del Claustro General de Catedráticos per-

perpetuos, temporales y candidatos. Cantó la Misa el Señor Dr. D. Carlos Beneyto; y predicó el Señor Dr. D. Joaquín Mas, ambos Pavordres de la Iglesia Metropolitana. Para dicho efecto se adornó la Capilla con primor y seriedad, cubriendo el Altar principal con un rico pavellon, baxo el qual se colocó el Beato.

Día 6 las Señoras Canongesas Reglares del G. P. S. Agustín celebraron en la Iglesia de su Convento, llamado de S. Cristóval, una solemne función al Beato Patriarca. Cantó la Misa el Señor Don Manuel de Navia, Canónigo de la Metropolitana; y predicó el R. P. Fr. Francisco Biel, Ex-Provincial del Orden de nuestra Señora de la Merced.

El Convento de Menores Capuchinos, extra muros, animado de los robustos motivos de regocijo por la Beatificación de su Fundador, Patrono y Bienhechor (pues por inspiración divina erigió á sus costas el Convento con el distinguido título de la *Preciosa Sangre de Christo*) mostró su gratitud en los días 10, 11 y 12 de Setiembre, procurando en quanto permitía su pobreza, adornar su Iglesia, atrio y frontera, con objetos plausibles y de admiración.

Las luces eran tantas y estaban colocadas con tal orden, que causaban la vista mas deliciosa, á cuya hermosa iluminación, que empezó la noche del día 9, acompañaba una armoniosa orquesta. El primer día celebró la fiesta la Reverenda Comunidad: cuya solemne Misa cantó el R. P. Fr. Rafael de Elche, Ex-Letor y actual Guardian del Convento; y predicó por la mañana el R. P. Fr. Antonio de Museros, Ex-Letor y Difinidor primero de dicha Provincia; y por la tarde el R. P. Fr. Juan Evangelista de Caudete, Ex-Letor del mismo, asistiendo á todos los actos una solemne música.

Día 11 (segundo de las Fiestas) expresó sus regocijos la Venerable Orden Tercera: predicó por la mañana el Dr. Frey D. Marcos García, Cura Párroco del Lugar de Silla, Encomienda de la Orden de Montesa: y por la tarde el R. P. Fr. Antonio de la Granja, Lector en Sagrada Teología en el mismo.

Día 12, último de estas demostraciones, hizo la Fiesta la Ilustre Cofradía de la Divina Pastora: y predicó el R. P. Fr. Francisco Segura, Ex-Corrector del Convento de Alaquás, Orden de Mínimos.

En

En la primera y última noche de luminarias se inflamó y elevó un Globo Aereostático de treinta palmos, acompañado de luces transparentes, á las espaldas del citado Convento: cuya máquina fue dispuesta, para señalar su afecto á tan digno asunto, por Don Josef Campello, Administrador de la Real Lotería de la Villa de Onteniente.

La Comunidad de Religiosas Agustinas Descalzas del Convento de Santa Úrsola, en desahogo de su debida gratitud, y honor de la Beatificación de su Fundador, rindió sus obsequios en los días 16, 17 y 18 de Setiembre, adornando la Iglesia, frontispicio y fábrica exterior de copiosas luces y otras particulares invenciones, con una lucida orquesta en la plaza del Convento en las tres noches de luminarias.

En el primer día predicó el Señor Don Gerónimo Albizú, Canónigo Lectoral de la Santa Metropolitana: el 2.º el Dr. D. Tomás Vicente Machause, Cura Párroco de San Miguel Arcángel: y el 3.º el R. P. Fr. Joaquín Llansol, ex-Guardian y Difinidor del Convento de la Corona, Religiosos Recoletos.

Dicho día 17 los Individuos empleados en la Plaza del Carbon celebraron una solemnisima fiesta al Beato Patriarca en el Convento de Carmelitas Descalzos, habiendo compuesto vistosamente la Iglesia y atrio. Había de predicar en este día el R. P. Fr. Manuel de Santo Tomás de Aquino, Prior actual de dicho Convento; pero por su indisposición publicó las glorias del Beato el R. P. Fr. Ignacio del Niño Jesus, del mismo Convento.

Esta es la desnuda y mal dibuxada descripción de unas Fiestas tan plausibles por los primores, como justísimas por el Héroe á quien se dirigían; pues bien sabidos son los motivos que tenía la Ciudad de Valencia y su Reyno para celebrarlas tan cumplidamente. Cierito es que lo referido no es aun la sombra mas leve de lo que se ha executado; pero á lo ménos suplirá el deseo de servir al Público con estas cortas noticias, la falta de habilidad y de ingenio. Se ha procurado referir lo que únicamente pudo notar y recoger la solicitud particular de un individuo interesado en los lucimientos de su Patria: y esta es la razón por que se advertirá tal vez en este resumen alguna equivo-

F

ca-

cacion en quanto á la exáctitud que corresponde, como no hacerse mencion de las primeras luminarias del Real Monasterio de San Miguel de los Reyes, que se lleváron toda la atencion; pero para este caso sirve la prudencia de los benignos Lectores, quienes tendrán muy presente que semejantes Relaciones no se forman, ni para la enseñanza, ni para el aplauso, sino para memoria de lo venidero.

FIN.

*El autor de este libro a por
certa cantidad de dinero
no sea quien lo sepa
si alia este libro al
re a su amo lo vea
y si por amento tien
de que guardar del
Mandamiento tiene
de guerra, guarde
de la*

Fin